



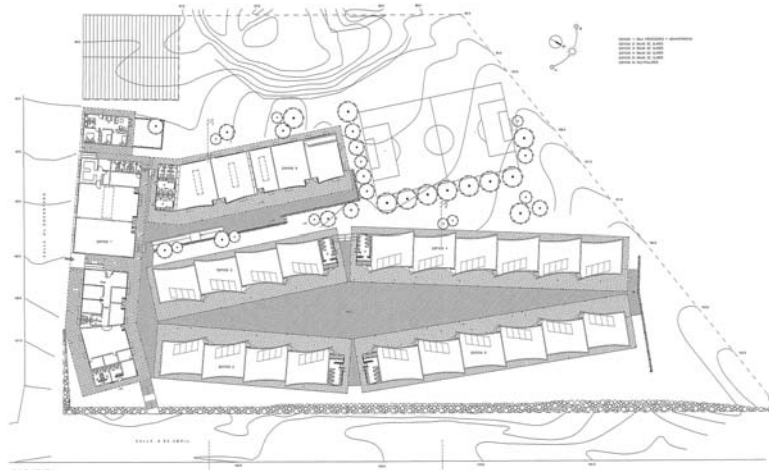
Escuela pública Villa El Palqui. Montepatria (Chile)



Esta escuela se pensó para ser levantada en un poblado situado a 10 km del pueblo de Montepatria en un valle regado por el embalse La Paloma en el que viven principalmente obreros agrícolas que trabajan en la zona. Ciertamente se trata mas bien de un campamento y no de un pueblo porque, aparte de su origen reciente, carece de plaza, de iglesia y de lugares públicos constituídos¹

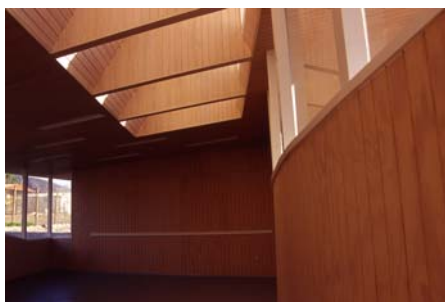
El sitio asignado es, a decir verdad, un baldío. Una resultante del loteo sumido en la extensión, dentro de este poblado sin manifestaciones de voluntad de forma e inmerso en un cierto derivar.


Un derivar con el que ha de habérselas la educación, la que se piensa aquí como el enseñar y aprender a dar forma. A las cosas, a los actos, a las maneras, a las ocurrencias... Es en este sentido que la educación puede ser considerada literalmente formación. Y es en este punto precisamente donde la educación y la arquitectura se tocan. Por eso la experiencia de habitar la arquitectura es el primer hecho



educativo de un colegio. Y este primer hecho educativo que significa la arquitectura en su dar forma al espacio habitable para constituirlo ante el baldío, no se acomete esta vez por medio de un orden tal que suspenda de un golpe el derivar como bien puede hacerlo un orden urbano. No. Pues este lugar se inscribe también dentro de un régimen campesino y por tanto su carencia no es sólo ausencia de ciudad. Es que el campo, aún en medio de su aire de indolencia, lleva

consigo siempre oculta alguna precisión; la pendiente de una acequia, la distancia entre surcos, la tensión de un alambrado o los cortes de una poda... Son modos de obrar de la voluntad. Voluntades que se encauzan entre voluntades para levantar la ciudad; voluntades que encauzan la naturaleza para cultivar el campo. Podría decirse, voluntad elocuente en la ciudad y voluntad velada en el campo. Ambas pueden ser elaboradas esta vez para entregar la doble



Porque esa elocuencia velada, señalada anteriormente, indica que la obra no se acomete con las formas pletóricas, voluntariosas de sí mismas, ni con las de la indolencia, abandonadas de sí mismas, pero sí con aquellas de la levedad -que acompaña la madera-, cuyo cálculo en la precisión de los tamaños porfía para alcanzar la máxima densidad arquitectónica con la mínima cantidad de forma⁵. Es que la arquitectura debe saber elaborar tanto las formas de la profusión como las formas de la brevedad; ello toca, por cierto, la libertad de formas que abriera este siglo XX y que esta obra busca levantar⁶ 

Ficha Técnica

Escuela Pública Villa el Palqui

Obra: Escuela Pública de Educación Básica Subsidiada

Ubicación: Villa El Palqui, Montepatria, Chile

Arquitecto: José Cruz Ovalle

Arquitectos asociados: Ana Turell y Juan Purcell (anteproyecto)

Colaborador: M. Ramirez

Ingeniero Estructural: Juan Acevedo

Inspección Técnica: Fundación Chile

Mandante: Ministerio de Educación

Superficie Construida: 2.762 m²

Superficie del Terreno: 9.750 m²

Año de Proyecto: 1998

Año de Construcción: 2.001 - 2002

Fotografías: Juan Purcell y Ana Turell

Notas

*1 Una pequeña nave cobertizo utilizada por la junta de vecinos, colindante al sitio destinado al colegio, constituye el único lugar de reunión dentro del poblado.

*2 La dimensión de campo no es algo que se deje atrapar fácilmente; su existencia «velada» dice aquí de aquella realidad constituida desde lo opaco, a diferencia de la utopía de la transparencia que rigió la ciudad y la educación en el mundo actual. Para ver sus alcances sería necesario otro texto.

*3 Esto de la simultaneidad de una alternancia entre atención y distracción, en cuanto al régimen que supone la enseñanza en un colegio, fue estudiado a propósito de otro colegio, situado también en el campo, y que esta obra reelabora.

*4 La precisión será, esta vez, hija del grado de elaboración, de su complejidad. Bien se entiende que la complejidad de la forma no radica en su generación sino en su origen.

Pero los tamaños de una obra son inexpressables en planos, maquetas o fotografías. Por eso los proyectos dan cuenta de la figura nunca de la forma. De algún modo en la arquitectura la creatividad se estrella con la virtualidad.

*5 Es que la levedad de la forma proviene también en este caso desde el construir la masa de la obra con la máxima variación; es lo que otorga la madera.

La madera, en virtud de su táctilidad, le concede al espacio otra medida de libertad para habitarlo, otorgada por el grado de proximidad del cuerpo con los límites. Es que el propio cuerpo puede -por así decirlo- absorberlos en el contacto, tal como sucede con los muebles.

*6 La adjudicación de esta escuela a un constructor local ajeno al oficio de construir con madera desvirtuó la obra.